

EL HALL

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DEL COLEGIO OFICIAL
DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA-FUNDACIÓN CULTURAL
DE LOS ARQUITECTOS DE LA RIOJA. FCAR

EL HALL

El Patronato de la Fundación Cultural
de los arquitectos de La Rioja. FCAR.

El HALL hace tiempo que se anegó en un mar de dudas debido al mare magnum de obras y proyectos que ocupaban a la profesión. Y buena causa de ello fue el caso omiso que se hizo de la convocatoria de su edición para el año 2008, tras la etapa de Javier Arizcuren y Martín Sáez -la última hasta ahora de la azarosa vida de nuestra publicación- y que hizo que nadie se atreviera a ocuparse de este *fanzine*, es decir, de esta revista no realizada por profesionales del medio, y que era producida por seguidores de un fenómeno cultural particular, en nuestro caso la arquitectura. Lo cierto es que aún con sus altibajos, sus buenos y malos tiempos, se nos hacía necesario intentar nuevamente la aventura, más cuando estamos en una encrucijada tan grave y con un futuro profesional tan oscuro, y peor aún, con unas estructuras de organización profesional que se encuentran bajo sospecha, aunque las mismas sean totalmente infundadas e injustas, además de innecesarias. Por otra parte la deseada puesta en funcionamiento de la Fundación Cultural de los Arquitectos de La Rioja, y su vinculación a las actividades culturales de la profesión, nos hizo replantearnos a quién encomendar esta nueva etapa, teniendo en cuenta el escaso presupuesto, los escasos medios humanos, el horizonte incierto de continuidad de este esfuerzo.

Así que nos planteamos desde el Patronato de la Fundación, de manera altruista y desinteresada, como Consejo de Redacción accidental, volver a poner en la calle a nuestra revista y tratar de realizar, si las fuerzas lo permiten, al menos dos números al año. Y éste es el resultado: una nueva cabecera, la recuperación de su formato más genuino, un papel más próximo a su espíritu inicial y un contenido ajeno a personalismos y críticas desafortunadas contra nada ni nadie. Es decir, dar cabida a todo lo que sea noticia o pensamiento general o local, pero siempre relacionado con la arquitectura, la nuestra y la de más allá.

Así que aquí está EL HALL otra vez, pausado, irónico, crítico, culto, y en el que todos, absolutamente todos los colegiados del COAR tienen cabida, además de invitados que hablen de cualquier tema relacionado con la arquitectura y su ejercicio, pero eso sí, con pensamientos y palabras que en modo alguno hagan de esta publicación un lugar poco recomendable, y que por extensión hagan a nuestra tierra lugar de riesgo por ser nosotros mismos artífices de *fuego amigo*.

ARQUITECTURA INEXISTENTE

Otro, y otro, y otro, ... y todos los que hagan falta

José Miguel León

Noviembre de 1999. “Otro más no”. Con este ingenuo título, hace 10 años, coincidiendo con las X Jornadas de Intervención en el Patrimonio Histórico, la Comisión de Cultura del COAR impulsó una declaración a favor del mantenimiento y reutilización del edificio “La Alcoholar” de Haro, uno de los mejores exponentes de la arquitectura industrial de principios del siglo XX que existía en La Rioja.

Y digo existía porque con el argumento de que el edificio no estaba “protegido” y la propiedad tenía que construir unas viviendas, tan necesarias por lo visto como tantas que vemos paralizadas o a la espera de un inexistente comprador, se derribó La Alcoholar. Eso sí, las viviendas no las construyeron, era la excusa, pero debieron pensar “muerto el perro se acabó la rabia”.

Enero de 2003. El COAR se manifiesta públicamente en contra del anunciado proyecto de derribar el “chalet de los Sevilla” en Arnedo. El edificio, un buen ejemplo de la influencia del racionalismo en La Rioja en los años 30, vivió una dura polémica entre el COAR y el Ayuntamiento de Arnedo que acabó, eso pensábamos ingenuamente otra vez, con la propuesta de incoación de expediente de declaración como Bien de Interés Cultural por el Consejo Superior del Patrimonio Histórico-Artístico de La Rioja.

A lo largo del 2006 y 2007. Con motivo de estar realizando un estudio sobre la arquitectura del siglo XX en La Rioja, he vuelto a visitar numerosas localidades riojanas, igual que lo hicimos hace 29 años por encargo de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, descubriendo en esta ocasión nuevos edificios de interés, pero también echando en falta los que progresivamente habían desaparecido.

Por esas fechas, en Calahorra se estaba derribando el antiguo Centro Municipal de Asistencia y se anunciaba el próximo traslado de las instalaciones de la Guardia Civil en la misma ciudad, previendo la eliminación de la actual casa-cuartel. Ambos edificios, con un cierto carácter expresionista, son obras del arquitecto Agapito del Valle según proyectos de 1935 y 1936 respectivamente.

>> Pasa a pag. 2



// Chalet de los Sevilla en Arnedo

LEY OMNIBUS: ¿TORMENTA DE OTOÑO O GOTA FRÍA?	03
Alfonso Samaniego	
SHIBAM – YEMEN	04
Ramón Ruiz Marrodán	
NADIE SUFICIENTE DE NADA	05
Fernando García	
MODERNIDAD PRETENCIOSA	06
Domingo García-Pozuelo	
DIVIDE Y PERDERÁS	07
Pablo Larrañeta	
ARQUITECTURAY COCINA	08
Octavio Pérez Monfort	
EL TRABAJO DEL ARQUITECTO A LO LARGO DE ...	09
Gerardo Cuadra Rodríguez	
HABLAR LO JUSTO, HACER LO ÚTIL...	10
Miguel Ángel Prieto	
CIUDADES DE ESCAYOLA Y CARTÓN	12
Irene Fernández Bayo	

Igualmente poco después, se derriba el edificio de Ibercaja, situado en el Paseo de Mercadal, incluido en el Inventario de Arquitectura del siglo XX en España (apartado de La Rioja) promovido por la Fundación Docomomo Ibérico, obra de Teodoro Ríos Balagué y Teodoro Ríos Usón, y vinculado formalmente a la nueva modernidad arquitectónica de los años sesenta, para construir en su lugar un nuevo edificio de mayor altura que agote las posibilidades edificatorias del solar, como si de resolver un despilfarro urbanístico se tratase. Como "atención a la conservación del patrimonio artístico" se desmonta cuidadosamente el mural cerámico, obra de Eduardo Alfonso Cuní, que recorría la mayor parte de la fachada. Lástima que no pensasen que el edificio, como arquitectura, también tenía su "arte".

El Consejo Superior del Patrimonio Histórico-Artístico de La Rioja decide en junio del 2006 archivar el expediente de protección del "chalet de los Sevilla" en Arnedo, dando así luz verde a su posible derribo. De nada valió, por lo visto, que en el estudio que realizó la Comisión de Cultura del COAR sobre el mismo, se argumentase documentalmente su paralelismo con otros significativos edificios españoles y europeos de esos años. La austera arquitectura racionalista parece que no vende.

En el 2008. El Ayuntamiento de Arnedo relanza la modificación urbanística para construir la rotonda que supone la eliminación del "chalet de los Sevilla", que es aprobada por la Comisión de Ordenación del Territorio y Urbanismo de La Rioja a mediados del 2009.

Y otro, y otro, y otro... Y durante estos años podríamos haber hecho referencia también a otros edificios en otras localidades, exponentes de la arquitectura de interés de sus épocas (principios del siglo XX, años 30, 60, etc.), y por lo tanto de las preocupaciones sociales y artísticas de sus sociedades, que han desaparecido o han sido objeto de operaciones de "mejora" que han trastocado su formalización arquitectónica convirtiéndolos en otros edificios que no son, en la mayoría de los casos, exponentes de lo más interesante de la arquitectura contemporánea.



// Edificio Ibercaja en Calahorra.

// La Alcoholar de Haro.



// Centro municipal de asistencia de Calahorra.



// Instalaciones de la Guardia Civil de Calahorra.

Opinión

Ley Omnibus: ¿Tormenta de otoño o gota fría?

Alfonso Samaniego

En estos últimos meses, en los que no hemos parado de oír temas sobre Bolonia, Grado, Master y el futuro incierto de la profesión agudizado por la crisis inmobiliaria, el Gobierno nos presenta un nuevo Proyecto de Ley de modificación de diversas leyes para su adaptación a la ley.../... sobre el libre acceso a las actividades de servicios y su ejercicio.

COMO RESPUESTA A LA DIRECTIVA 2006/123/CE DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO, DE 12 DE DICIEMBRE DE 2006, RELATIVA A LOS SERVICIOS EN EL MERCADO INTERIOR (EN ADELANTE DIRECTIVA DE SERVICIOS), EL GOBIERNO PREPARA UNA LEY, QUE PUEDE LLEGAR A TRANSFORMAR MÁS LA PROFESIÓN, QUE LOS PROBLEMAS ANTERIORMENTE CITADOS.

Se trata de una Ley que afectará y cambiará más de 40 leyes del ordenamiento jurídico actual y que debiera estar aprobada antes de Diciembre. Por ello para no aburrirnos demasiado voy a centrarme en el Capítulo III, Art. 5 "Modificación la Ley 2/1974, de 13 de febrero, sobre Colegios Profesionales."

La propuesta consiste en una modificación parcial de la vigente Ley sobre Colegios Profesionales (LCP). Esta norma es preconstitucional y ha sido reformada en varias ocasiones con distintas finalidades. En ella se establecen fundamentalmente las disposiciones sobre el ejercicio de las profesiones colegiadas, los Colegios profesionales, su naturaleza, fines y funciones, así como sobre su régimen jurídico, electoral, de funcionamiento y de organización territorial.

La propuesta se acompaña de una derogación genérica de todas las normas de cualquier rango que se opongan a lo en ella establecido, sin perjuicio de lo establecido en las disposiciones transitorias. De esta forma, se pretende explicitar que sus efectos alcanzan, como no puede ser de otra manera, a las normas colegiales de cualquier tipo: Estatutos, reglamentos de Régimen Interior, Códigos Deontológicos o de Conducta y otras normas.

En estos momentos ya se ha analizado la repercusión sobre los Estatutos generales de la profesión y por extensión a los propios estatutos del COAR, y aunque todavía se encuentra en periodo de alegaciones,

se podría resumir que nuestros Estatutos y nuestra profesión en general, se encuentra bastante adecuada a la nueva Directiva Europea. Si bien, será necesario realizar algún cambio que puede resultar significativo.

Según este proyecto de Ley, se deberá explicitar la protección de los consumidores y usuarios de los servicios de sus colegiados. Es decir, los Colegios han de proteger también y por igual a los clientes de los arquitectos. Este aspecto, que podría ser discutido por tener que ser juez y parte, vuelve a caer en el error histórico de tener que ofrecer un servicio público por Ley, sin que no se prevea el coste y la financiación del mismo.

Anulan la posibilidad de establecer Baremos orientativos. Nada nuevo porque ya estaba previsto y de hecho ya están anulados en el COAR, aunque se podría aprovechar el momento para transformar el concepto de dichos baremos en baremos establecidos por horas de trabajo de los distintos actuantes, gastos fijos, propiedad intelectual, etc., mas acorde con los sistemas de Baremos implantados en otros países europeos. A nadie le sorprende la Tarifa por horas en un Taller mecánico, ni siquiera al Tribunal de Defensa de la Competencia.

Indica la obligación de disponer de los medios técnicos necesarios para garantizar que la tramitación de la colegiación y el resto de procedimientos del ejercicio profesional puedan realizarse por vía telemática, siendo necesaria una comunicación telemática con el resto de colegios europeos, similar a la consulta actual a la base de colegiación del CSAE. Cuestión que a nosotros no nos pilla por sorpresa, aunque algún Colegio cercano ya se puede poner las pilas.

Y el punto más polémico y que puede alterar totalmente el funcionamiento colegial actual. Se introduce un nuevo artículo que regula los aspectos fundamentales de la función de visado. Así, se prevé que los Colegios de profesiones técnicas visarán los trabajos profesionales



Fotografías: Domingo García-Pozuelo Asins

// Sede del COAR y de la FCAR.

únicamente cuando sea solicitado expresamente por los clientes o venga establecido en un real decreto. Es decir, ni nos lo van a pedir nuestros clientes ni lo tenemos definido en un Real Decreto. Y sin visado, nuestra estructura colegial, no se mantiene en pie tal como la conocemos.

Según las últimas negociaciones, el visado queda en suspenso hasta el desarrollo legislativo del Gobierno, aunque en ningún caso parece probable que se pueda exigir el visado de TODOS los trabajos. Parece que se intentará legislar el visado obligatorio en lo que se refiere al tema edificatorio, pero en ningún caso a Informes, etc.

Sería conveniente realizar referencias a las Leyes a las que se somete el visado, que quedan en suspenso hasta el desarrollo legislativo del Gobierno, ya que ninguna Ley autonómica (Ley del Suelo, Barreras, etc) podrá imponer el visado si previamente lo ha anulado una Ley estatal.

En la actualidad se están elaborando alternativas variadas, encaminadas hacia la especialización del visado. En Cataluña, Murcia,

Canarias, etc ya se están probando sistemas de visado de Idoneidad Técnica o visados de Calidad, que bien voluntariamente (por una contraprestación municipal de mayor rapidez en la concesión de licencias) o incluso obligatoriamente como es el caso de Barcelona, se exige una revisión de mayor calidad y responsabilidad, por parte de los Colegios, para realizar un VISADO de los aspectos relativos al CTE, urbanísticos, etc. De momento, estas iniciativas están arrancando y será en unos meses cuando podamos evaluar el alcance y la idoneidad de las mismas.

Pero, para estos momentos de gran incertidumbre, y de cambios continuos nada mejor que un paraguas, tal como se le ha denominado a esta Ley. Ahora, todavía hay un margen de confianza, para que las conversaciones de pasillo se hagan realidad y veamos un Real Decreto que regule el visado de nuestra profesión, o al menos de una buena parte de nuestra actividad.

Os mantendremos informados.

Viajes

SHIBAM – YEMEN

Ramón Ruiz Marrodán



Fotografías: Ramón Ruiz Marrodán



23 DE MARZO DE 2005

Después de pasar una noche regular, pues he podido quedarme dormido sobre las tres, a las siete y media de la mañana me ha sonado el teléfono y he acudido a desayunar. Por si acaso, únicamente agua, y otro, y espero que el último, "Fortasec". Así, con el cuerpo ya bastante ordenado, aunque completamente vacío, sin ningún resquicio de materia orgánica, hemos partido hacia TARIM, centro espiritual del "Valle Hadramut", valle formado por el discurrir de las que imagino gigantes tormentas que se producen alternadamente en los meses de Mayo y Agosto, y que ahora y durante el resto del año se convierte en una tortuosa y gigantesca autopista formada a base de enormes guijarros llenos de polvo.

Continuamos hacia TARIM (TA'IZZ). Previamente visitamos ZADIB, con palacios semiabandonados, de influencias hindúes, minaretes de altura colosal, pero que no me dicen nada. Por fin llegamos a TARIM, y bajo un sol infernal, me tomo muerto de sed dos zumos de limón en un chiringuito yemení, en un intento de detener tanto escape líquido. Vida o muerte. Por cierto, estaban exquisitos, buena señal.

Partimos hacia SHIBAM, donde comeremos. El guía y los chóferes desaparecen para ponerse hasta el moño de "cat", unas hojas que mastican en cantidades ingentes y que al parecer les pone como una moto. Medio país llena un carrillo de la boca como si albergaran en su interior una pelota de tenis, toda ella fabricada a base de "cat" masticado. Verlo para creerlo. A las 4,30 nos viene a recoger y trasladarnos al interior de la ciudad amurallada. La entrada ya es bastante sorprendente. El sol continúa todavía apretando sin clemencia. A la sombra se encuentra una multitud jugando por grupos al dominó. Juegan sobre un tablero cuadrado, con un tope que resalta en todo su perímetro para que las fichas no puedan escaparse de él; éstas las van colocando una a una pegadas junto a esta pestaña. El juego es idéntico al que se practica en España, pero al menos me resulta curiosa su estética diferente.

Ya son casi las 4,30 de la tarde, y le aviso al guía SHUKRY, que va colocado de cojones, para realizar un paseo rápido por el interior de la ciudad, pues a las 5,30 me gustaría estar frente a ella antes del ocaso del sol para contemplarla en todo su esplendor.

El recorrido por el interior de los "rascacielos", entre calles

inconcebiblemente estrechas, es cuanto menos estremecedor. Yo entusiasmado, hago fotos y más fotos de los edificios y sus gentes, sobre todo niños. Es como entrar en el Antiguo Testamento; animales, niños, barro, charcos... todo mezclado formando una amalgama de sonidos y colores... y sin turistas. Magia. Únicamente te sitúa en el tiempo algún ciclomotor o algún destartado coche que se encuentra aparcado entre sus calles o plazuelas, atestadas de nuevo de niños jugando a la pelota, canicas, pelota, escondite, etc.

Son las 5,15 y llamo la atención al colocado guía que consigue reunir a los también colocados chóferes para que nos trasladen a un enorme montículo al otro lado del cauce seco del río, junto a la nueva ciudad, llamada SAHIL SHIBAM. Subimos un agotador promontorio, y al fin, en un día espléndido, perfecto, se nos presenta con toda su majestuosidad la ciudad de SHIBAM en el momento justo del ocaso del sol.

La ciudad de Shibam ya es mía para siempre, como Villa Mairea; Notre Dame du Haut; la Fallingwater; y algunas más; Arquitectura con mayúsculas, arquitectura en todo su esplendor, integrada, íntegra, ecuación sin solución pero perfectamente resuelta.

Es como entrar en el Antiguo Testamento; animales, niños, barro, charcos... todo mezclado formando una amalgama de sonidos y colores... Magia.

Sociedad

Fotografía: Fernando García



// TATE MODERN, Londres, Diciembre 2003.

Nadie suficiente de nada

Fernando García

“Ya no queda nada, ninguna civilización, ningún arte. Tengo la sensación de que el mundo ya ha sido destruido, que es sólo la sombra de algo...la mayoría de nosotros vive en ciudades que ya no existen más que como atascos de tráfico.” Leonard Cohen.

Sin duda, Leonard, se refiere tanto al modelo de ciudad de finales del siglo XX, como al modelo de ciudad al que tendemos. Una ciudad que ha perdido su esencia como espacio de relación y vida colectiva, que engulle los pueblos próximos y los cercanos los deshabela, y que se revela insostenible como consecuencia de la masiva destrucción de suelo, patrimonio y un uso poco eficiente de los recursos.

El funcionamiento de una metrópoli está ligado a un territorio de influencia del que precisa para la extracción de alimentos, agua, oxígeno, materiales manufacturados, así como suelo para eliminar sus residuos sólidos y líquidos. Es decir, se encuentra vinculada a un territorio limitado, en el que nuestra forma de vivir y la industrialización han sobrepasado enormemente la capacidad de regeneración del sistema donde nos asentamos.

¿Es razonable que en las últimas décadas consumamos la mayor parte de los recursos del planeta (minerales o petróleo...) que han tardado millones de años en formarse?

¿Es razonable que el mayor puerto pesquero del País Vasco sea el aeropuerto de Foronda con 6000

toneladas semanales de atún, rape, pez espada, dorada, langosta, bogavantes y merluza provenientes de Canadá, Chile, Argentina y Sudáfrica?.

¿Es razonable que estemos creando las condiciones propicias para nuestra propia aniquilación?.

Aunque disparatado, se trata de un modelo social y de ciudad políticamente fácil, lucrativo, basado en la tendencia en curso, pero cada vez más agotado, ya que la situación actual difiere mucho de la que se generó en la posguerra. Con unas ciudades con gran crecimiento demográfico, un territorio basado en islotes urbanos unidos por un viario tenue y poco frecuentado y un medio rural sostenible, productor desde los primeros asentamientos hace 9000 años.

Es ahora, durante esta crisis, de incompetencia principalmente, un momento idóneo para reflexionar, y considerar que una vez alcanzado un crecimiento adecuado y una calidad de vida que nos satisfaga, el resto

puede llegar a ser, incluso, un indicador de infelicidad.

El 50% de los norteamericanos estiman que la felicidad está en retroceso, que antes se vivía mejor. Muchos expertos incluso consideran que allí, debido a la obesidad y el estrés, por primera vez, la esperanza de vida de los padres va a ser superior

a la de sus hijos.

Es por ello por lo que la ciudad y la ordenación del territorio en el siglo XXI deberán ir unidas a un cambio de valores y mentalidad de las instituciones y la ciudadanía, que modifiquen

La ciudad y la ordenación del territorio en el siglo XXI deberán ir unidas a un cambio de valores y mentalidad de las instituciones y la ciudadanía.

de verdad las tendencias de fondo, que revaloren los aspectos no cuantitativos, no mercantiles y que no se queden en una simple inversión publicitaria en Imagen Verde. Un proyecto de vida colectivo basado en la calidad de vida, en vivir mejor en sociedad, en la salud, en la cohesión social, en la reducción de la huella ecológica, en la eficiencia, en el uso de energías renovables y en el cierre del

círculo de los recursos: materiales, hídricos, atmosféricos, de manera que no superemos la capacidad que la naturaleza tiene para reemplazarlos.

Un nuevo edificio nunca ahorra energía, sino que genera nuevas necesidades, y la calificación de nuevo suelo para urbanizar o para infraestructuras, despedazando el territorio en jirones, es básicamente antiecológico.

Es por todo ello por lo que deberemos valorar el territorio y su suelo como un recurso limitado, aspirar a un modelo en el que se vuelva a mirar al campo, con su belleza y sus productos; el vino, el queso, las peras, las ciruelas... reterritorializando lo que consumimos y enorgulleciéndonos de dónde vivimos. Un modelo que valore el patrimonio (España es líder europeo en destrucción del patrimonio), que recupere la ciudad con todas sus letras y que atienda a su cultura. Un modelo que cuestione el estilo internacional, el edificio único para todas las naciones y climas de Le-Corbusier, en un momento en el que se está perdiendo la empatía de las personas con el lugar que habitan.

Es por tanto necesario que la arquitectura se re-localice, adaptándola al clima y al medio en el que se ubica. De alguna manera es como redescubrir el SABOR.

Medios

Modernidad pretenciosa

Domingo García-Pozuelo Asins

CLARA Y TRANSPARENTE. CON MOTIVO DE LA LLEGADA DE UN FICHAJE FUTBOLÍSTICO VERANIEGO, SALIÓ LA NOTICIA DE LA CASA EN LA QUE IBA A VIVIR EL SUSODICHO. EL TITULAR ERA POCO MÁS O MENOS ASÍ: EL PRESTIGIOSO ARQUITECTO "FULANITO" (CONOCIDO EN SU CASA A LAS HORAS DE COMER) QUE TIENE LOS DERECHOS DE AUTOR DE LAS VIVIENDAS DE LA URBANIZACIÓN "X", ES LA ELECCIÓN PARA LA NUEVA CASA DONDE VIVIRÁ EL AFAMADO FUTBOLISTA.

La casa cuya imagen aparecía en la noticia me pareció de esa modernidad tan propia de la riqueza pretenciosa de hoy día. Pero peor aún que esto lo que presentí fue un interior como se dice ahora "minimalista", es decir, de lo que se entiende adecuado al glamour de las estrellas.

Hace años que al ir al cine y ver películas de corte contemporáneo, sobre todo en el llamado cine de Hollywood, y de manera más acusada por ejemplo en las películas de Woody Allen, se percibe un tipo de arquitectura interior, de espacios y distribuciones, así como de decoración, cuyas formas se asemejan, supongo, al interior de la vivienda urbana neoyorkina, es decir de una urbe muy contemporánea, innegablemente moderna en el mejor sentido, y sin embargo con una edificación cuya longevidad no es vergüenza de sus moradores, y más bien al contrario, se entiende que son viviendas cuya ubicación, estilo y antigüedad son objeto de deseo, no sé

si oscuro o luminoso, pero deseo al fin y al cabo.

Fue Mies Van der Rohe el que en su etapa profesional en Chicago, tal vez la más fructífera, prefirió vivir en un hotel algo rancio frente a la posibilidad de habitar una de sus viviendas, -por cierto excepcionales las que pudimos conocer junto al lago Michigan, en los edificios llamados Lake Shore Drive-.

La mayor parte de los movimientos arquitectónicos contemporáneos tienen el lastre de lo efímero de su aplicación, pero peor aún es la interpretación desvirtuada que de ese "estilo" se hace, cuando la marea va pasando y queda ese poso interpretativo aplicado de manera promiscua en unas ciudades que como las españolas, han desdeñado su pasado, su edificación notable, y han proliferado además de los derribos indiscriminados, la huida de los centros históricos en pos de *la vida silvestre* o al menos así lo parece.

El cine americano, que tiene una parte de culpa importante en este fenómeno de masas, nos dejó una retahíla de películas en los años sesenta y siguientes, donde nos entraba por los ojos una forma de vida bucólica, basada en unas viviendas sitas en urbanizaciones muy abiertas, también muy arboladas por lo general, y muchas veces meros decorados que reflejaban supuestamente la forma moderna de vivir. Ese complejo de "pobres" que se nos inculcó a más de una generación de ciudadanos españoles, hizo que el sueño americano, incluido por supuesto la vivienda, la cochera o garaje, y la parcela verde entre otras

del mismo porte, nos pareciera la forma ideal de vivir.

Los años de experiencia y la propia reflexión personal, nos llevó a muchos a comprender el engaño de aquel artificio cinematográfico y con ello la búsqueda de otras metas.

Ahora y a través de esta etapa de nuevos ricos en la que estamos inmersos (aunque en un crack que ha bajado los humos a más de uno) la percepción es similar. El ejemplo del futbolista con el que iniciaba esta líneas es ilustrativo de ese tipo de vivienda aun ansiada, en la que todo responde a una utilidad discutible, basada más en la imagen *per sé*, que en la comodidad de algo que al habitarlo adquiere su verdadero valor, su personalidad. Y desde luego sin que tengamos que respetar un mobiliario elegido *ad hoc* por el autor de la obra, y que nos guste o no su posición, su comodidad o su utilidad, es inamovible.

Algunos programas televisivos nos dejan unas guías inmobiliarias de viviendas, por lo general aisladas o unifamiliares, en urbanizaciones de las llamadas de lujo, donde acuden como moscas, además de los paparazzis, también el famoseo para hacer un posado o permitir un robo en sus propias mansiones. Mansiones por cierto que entran dentro de ese elenco ya argumentado de formas pretendidamente modernas, hasta llegar a ese titular de: "el prestigioso arquitecto "fulanito", que tiene los derechos de autor de las viviendas de la urbanización"

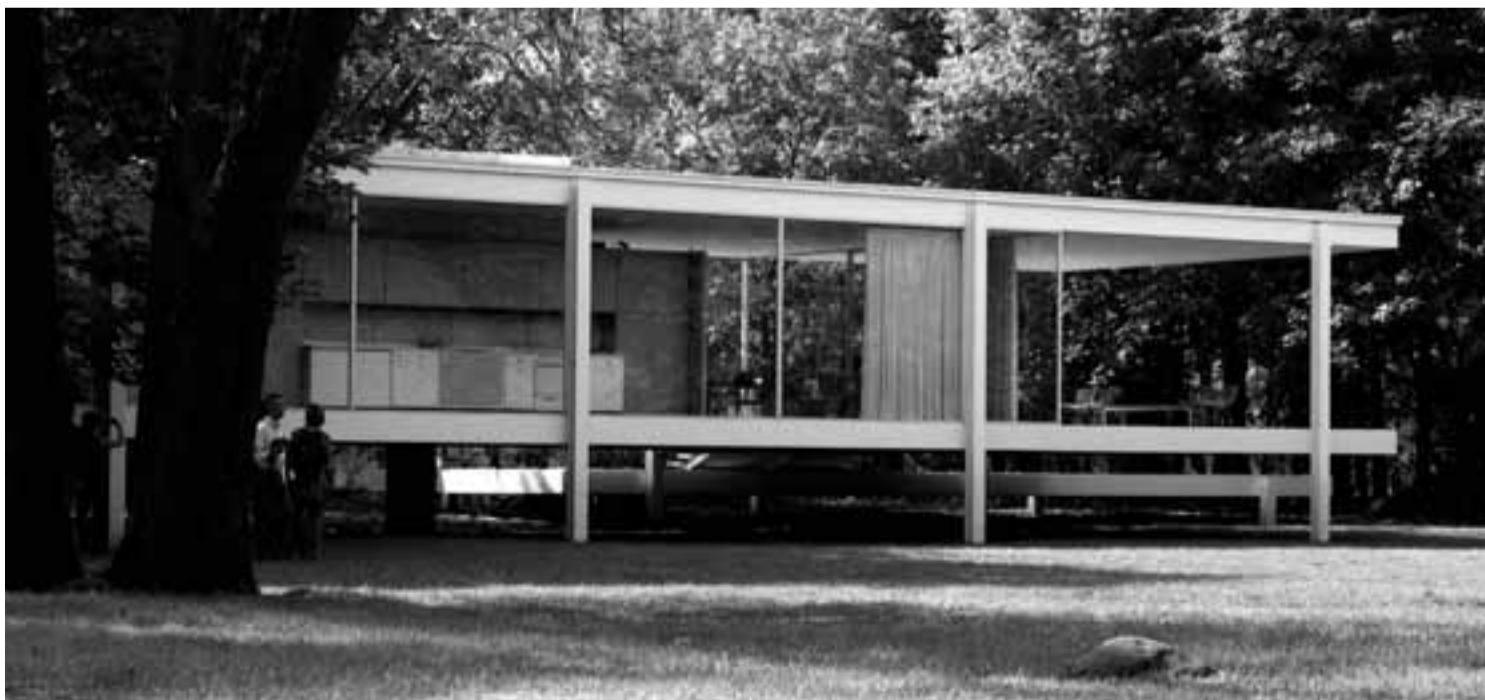
En fin un conjunto de lugares de mal gusto que por cierto tienen una

aceptación muy extendida, y que son el sueño imposible de muchos millones de ciudadanos, que si se hicieran ricos aspirarían a ser dueños de una de esos palacios contemporáneos.

No cabe otra conclusión que la de pensar que los equivocados somos algunos de nosotros, ya que estamos en minoría.

Por último, no quiero que se deduzca de estas líneas que lo que aconsejo son esos espacios intocables, viviendas icono del movimiento moderno, creados por algunos de los maestros de la arquitectura de los últimos 100 años. Están bien, aprendemos de ellos, pero sinceramente no me creo capaz de vivir psicológicamente cómodo en la Farnsworth, por citar un ejemplo, además de la insoportable nube de mosquitos que la asedian.

En fin, que me gusta lo que refleja el cine en algunas películas como la dirigida por Nora Ephron titulada "Tienes un e-mail" y en la que la pareja formada por Meg Ryan y Tom Hanks, viven en sendos apartamentos poco modernos, pero llenos de un ambiente acogedor y de sensaciones que le hacen a uno desear habitarlos. Y también, por volver a Woody Allen, citando entre otras a: Manhattan; Hanna y sus hermanas; o mejor aún la que homenajea a Ingmar Bergman titulada: "Interiores". En definitiva las viviendas normales de tantas ciudades, realizadas con equilibrio, con racionalidad y con buen gusto, que "haberlas haylas" aunque escaseen y que no pretenden más que ser confortables para sus moradores.



Reflexiones

Divide y perderás

Una breve reflexión sobre la crisis, consumismo y arquitectura.

Pablo Larrañeta



Cada mañana cuando comienzas la jornada laboral en tu estudio te embarga una cierta sensación de miedo ante la situación actual de crisis. Cada vez suena menos el teléfono y cuando lo hace es para comunicarte un desencargo o para encargarte algún marrón, ya estamos padeciendo en nuestras propias carnes la inevitable crisis. **Esta no cabe duda que tiene, como los partos, un primer momento doloroso y dramático, pero también activa una función que en los estados de abundancia tiende a adormecerse, "La reflexión".**

En situaciones como la vivida recientemente, de desarrollo espectacular e incontrolado de nuestra sociedad de consumo se observa una peculiar actitud psicológica, la separación de funciones entre la razón y el corazón, Pensar y sentir, que pudiera ser una de las causas de esta crisis y que a continuación analizaré, cómo la arquitectura se ha vuelto cómplice y expresión espacial de una creciente degeneración de nuestra sociedad y cómo precisamente la tan temida crisis puede darnos la clave de regeneración que vuelva a poner las cosas en su sitio.

Sociedad de consumo y estado de abundancia conllevan inevitablemente una disociación de los conceptos razón y corazón que constituyen la estructura fundamental del ser humano y que en una sociedad equilibrada forman un núcleo indisoluble. El consumismo, para su supervivencia y desarrollo, utiliza una estrategia perversa tratando a toda costa de que como consumidores funcionemos fundamentalmente por sensaciones (corazón) que nos procuren satisfacción inmediata y en constante cambio, convirtiéndonos en una especie de Yonkis incapaces de poner freno a eso de dar gusto al cuerpo. Por otro lado el productor nos llena de multitud de juguetes con los que mantenernos entretenidos. Éste por el contrario utiliza exclusivamente la razón, pero de forma

perversa para hacer más atractivo el producto, llegando a producirlos, reconozco, que con un grado de exquisitez realmente sobresaliente y cuyo objetivo esta encaminado exclusivamente hacia la eficacia productiva para que sea deglutido por el consumidor cada vez más alucinado y acrítico, condicionado por una hiperestimulación sensorial (corazón) que lo hacen Incapaz de razonar con claridad y decidir con libertad, aumentando así la cuenta de resultados de la empresa productora y en definitiva su propia cuenta corriente.

Este sistema tan deslumbrante de la sociedad de consumo –por el que la nuestra se ha desarrollado y ha aumentado el "bien estar de todos" porque todos somos consumidores y productores de alguna manera – tiene los días contados por insostenible. En su estructura interna lleva la fecha de caducidad a la que precisamente hemos bautizado con el temido nombre de "crisis".

La naturaleza es muy rigurosa con los artificios. En sus millones de años de existencia ha eliminado todo aquello que se ha salido de sus reglas. La actividad del ser humano siempre ha estado en el límite de lo natural, una actitud provocativa y transgresora que forma parte de su idiosincrasia, y lo hace singular entre las demás especies. Tiene por ello una manera original de enfocar su existencia y por ello crea cultura (naturaleza cultivada). Pero **llega un momento que el grado de artificiosidad supera lo que la naturaleza admite y precipita en crisis.**

Esta situación disociada entre razón y corazón, pensar y sentir que caracteriza la sociedad de consumo ha logrado producir una altísima tecnología, pero que en una gran parte no soportaría un análisis minimamente serio en cuanto a su utilidad para conseguir un mejor vivir, porque nos distraen y entretienen demasiado para poder reflexionar sobre las cosas esenciales de la vida que intuimos están fuera de estos tinglados que nos montamos. Recientemente en un

sector que nos afecta de lleno como es el de la construcción de la vivienda, se ha reproducido este esquema disociado entre razón y corazón en su estado casi puro, "la especulación", un autentico monstruo de la razón que ha convertido un bien de uso como es la vivienda- quizás el principal bien de representación del ser humano sobre la tierra y por extensión la ciudad-, en un bien de inversión, transmitiéndonos la sensación de que todos podíamos ser ricos sin prácticamente esfuerzo ni talento.

En el urbanismo de la época desarrollista del siglo pasado hemos tenido la oportunidad de ver el fracaso que supuso utilizar la estrategia de la zonificación (de nuevo separación de funciones), una simplificación en principio ingenua del esquema que enseguida aprovechó el sistema especulativo (sin corazón) para hacer fortuna destrozando la ciudad, situación que todavía hoy padecemos, sufriendo unos desarrollos urbanos monótonos, aburridos, sin carácter, idénticos en cualquier ciudad, que en el fondo representan a un ser humano adocenado, pobre de espíritu y falto de libertad.

Los arquitectos con una actitud bastante cínica hemos utilizado, salvo honrosas excepciones, esta mala práctica de separar ambas funciones, pensar y sentir, logrando así simplificar el problema. **El resultado ha sido una arquitectura perfectamente consecuente con la situación actual representando, en buena parte con un despliegue importante de tecnología, la imagen más frívola, banal y ostentosa del ser humano. Es curioso observar como las grandes estrellas de la profesión se han dedicado a crear cantidad de objetos con mayor o menor acierto estético absolutamente espectaculares y absurdos para epatar al pobre consumidor, que políticos y promotores espabilados sin escrúpulos utilizan cada uno en su campo para beneficio propio.**

La crisis pone de manifiesto esta situación y nos alerta de que es necesario un nuevo punto de vista.

Nuevo no porque no lo haya habido anteriormente, sino porque no lo tenemos ahora. Volver al marco de la naturaleza de las cosas, volver a ser íntegros, cada uno de nosotros en parte consumidores, en parte productores, razón y corazón en unidad indisoluble, de manera que disfrutemos consumiendo pero sólo lo que necesitemos, dando gusto a los sentidos pero con la razón que nos pone límite al absurdo, porque el mayor placer está en ser capaces de disfrutar de la racionalidad de las cosas que garantice su disfrute por otros y con continuidad en el tiempo. Probablemente habrá que hacer muchas menos cosas pero con mas sentido. Renacerá una nueva "Sociedad de consumo con sentido"– para recordar lo que ahora nos falta.

Adiós al pelotazo, una vez más tendremos que recurrir a lo que siempre nos ha sacado a flote: el trabajo, el esfuerzo, el talento y dedicar el tiempo necesario para gestar y después realizar. El tiempo, esa cuarta dimensión sin la cual la tercera, el espacio, por muchos medios tecnológicos de que dispongamos y por muy espectacularmente que seamos capaces de plasmarlo no será útil a la sociedad, no servirá mas que para epatar al inculto y satisfacer las aspiraciones artísticas del engreído carente de tal facultad.

La arquitectura concebida de esta manera con razón y corazón y con tiempo, volverá a transmitir emociones, sin las que no podemos vivir, pero por la racionalidad del espacio creado, por su utilidad, economía, integración en el lugar, respuesta al clima, respeto al medio ambiente y sobre todo al ser humano. Algo así tendría necesariamente que ser hermoso y cultural. No es nada nuevo decir esto pero si hacerlo hoy, salvo honrosas excepciones que las hay. **Una vez más tendremos que revisar en los orígenes para ver el camino futuro y utilizar de nuevo la razón y el corazón, pensar y sentir como la naturaleza nos los dio, en unidad indisoluble.** Nos irá mejor. Quizás por ello le hallan otorgado el Nobel a Obama.

La profesión

Hace creo que dos años me preocupaban y, a decir verdad, me asustaban los comentarios de mis compañeros sobre el nuevo Código Técnico de la Edificación. Pero pensaba que, como ya comenzaba a cerrar mi actividad profesional, a mí ya no me alcanzarían los "terrores" del tan temido C. T. E. Pero al final me cogió el toro con motivo de dos pequeños proyectos a los que me había comprometido por amistad. No hace falta decir los auténticos quebraderos de cabeza que me ocasionó el correspondiente y complicado C.T.E.. Y me venía a la memoria el recuerdo de un comentario que creo que hizo en su tiempo nuestro compañero D. Agapito del Valle. Él, que había podido desarrollar su trabajo como arquitecto a lo largo de los años prácticamente con la misma tecnología y normativa con las que comenzó, al final vió alterada su vida profesional con lo que entonces

planteamiento distinto en el C.T.E. Y lo mismo podríamos decir de tantas otras normativas, (Aislamiento del ruido...). Y no olvidemos las no escasas contradicciones dentro del mismo tema entre normativas de distinto rango.

El resultado ha sido que a lo largo de mi vida profesional el volumen de un proyecto (memoria con sus anexos, planos de todo tipo, instalaciones...) ha aumentado de manera alarmante.

Personalmente hecho la mirada atrás y recuerdo, es posible que con asombro pero seguro con una cierta sonrisa, aquellos primeros proyectos difícilmente imaginables por su simplicidad para cualquiera de nuestros compañeros jóvenes, que se componían de una elemental memoria, presupuesto y de los planos más generales; careciendo al principio, con frecuencia, de la estructura que se iba resolviendo a lo largo de la propia construcción. En aquel tiempo pensaba, ingenuo de mí, que ya aportaba algo con algunos dibujos de detalles

mismo presupuesto, variando eso sí, la hoja final de resumen, y copias también de una misma estructura. Pero junto a este tema del aumento de la normativa, otra realidad que ha venido a hacer más complejo nuestro trabajo ha sido el de un constante aumento y cambio de materiales y técnicas constructivas. Desde la multiplicidad de materiales y soluciones constructivas que hoy tenemos para resolver cualquier tipo de cubierta; por ejemplo, qué lejano nos resulta aquel tiempo en el que, al comienzo de mi trabajo, apenas contábamos más que con las tradicionales tejas cerámicas y la, en nuestra tierra tan poco aconsejable, terraza "a la catalana".

El hecho es que por unas y otras razones la elaboración de un proyecto, y por supuesto la misma dirección de una obra, se ha complicado extraordinariamente. En concreto un proyecto actual no tiene nada que ver con otro sobre el mismo tema de hace unas pocas décadas. La documentación de un proyecto actual es tan extensa y

factores nuevos les han podido afectar: desde nuevas normativas hasta el avance urbanístico con el consiguiente, a veces necesario derribo de edificios. Aunque ciertamente que en nosotros este último proceso no ha tenido en absoluto el disparatado alcance que tubo en Japón con motivo de su burbuja inmobiliaria.

Personalmente ya he visto derribar en Logroño por razones urbanísticas dos edificios. Y fuera de nuestra ciudad existe la posibilidad de que tenga que ver, no sin dolor, derribar por razones geotécnicas un edificio singular. ¿Qué puedo decir del resto? Pues en general los que tienen una cierta importancia parece que van envejeciendo bien, incluso asumiendo correctamente alguna remodelación o ampliación. Otro problema es el de algunas intervenciones puntuales por parte de la propiedad o de la Institución correspondiente, a mi juicio muy desacertadas, y que lógicamente me han disgustado.

También tengo que reconocer

El trabajo del arquitecto a lo largo de una vida profesional

Gerardo Cuadra Rodríguez

parecía muy complicado: el "papeleo" de las viviendas de Protección Oficial.

Pues en mi caso como en el de tantos compañeros, el nuevo C.T.E. ha sido la culminación de un constante proceso interminable de cambios y de multiplicación de nuevas normativas, que en más de una ocasión, quizá por nuestra escasa afición por los temas administrativos, nos pillaba por sorpresa al presentar un proyecto. Un ejemplo, entre muchos de esos cambios de normativa, fue el de la C.P.I. (Protección contra Incendios). De ella hemos conocido tres versiones (1981, 1991, 1996) Y cuando ya creíamos dominar el tema, nos encontramos con un

constructivos. Ciertamente con la puesta en marcha de las citadas viviendas de Protección Oficial, hubo que mejorar notablemente la presentación de los proyectos, llegando a producirse hechos un tanto pintorescos. Recuerdo que en aquel tiempo había que presentar todos los proyectos V.P.O. prácticamente en las mismas fechas, lo que ocasionaba una acumulación de trabajo que llegaba a desbordar a los colaboradores con los que se contaba en el entorno profesional (José y Pepín). Y en esta situación hubo compañero que decidió salir del paso presentando varios proyectos con sus memorias y planos correspondientes, pero adjuntándoles a todos copias del

técnicamente compleja que resulta muy difícil que, por mucho que se estudie, no sea devuelto con reparos por las distintas instancias oficiales por las que tiene que ser controlado.

Ahora bien, este proceso de multiplicación de todo tipo de normativas junto con todos los otros cambios aludidos, ¿cómo ha incidido en el resultado de nuestro trabajo como arquitectos? .Creo que estaremos de acuerdo en que, de modo general la calidad de cualquier edificio ha mejorado notablemente.

Otro tema que querría comentar es el que dada mi edad, he podido contemplar mis propias obras décadas después de construidas. Años en los que, aparte del paso del tiempo con sus inclemencias, tantos

que hay edificios ante los que me siento incómodo como autor de ellos. ¿Fallo del proyecto? ¿Errores del constructor? ¿Intervenciones de la propiedad?. En todo caso no quiero eludir mi propia responsabilidad.

Una última cuestión dentro de esta reflexión es la de la jardinería, es decir, la de las plantaciones tanto en el entorno de viviendas privadas, como en espacios públicos. En este punto la experiencia es en general positiva, pues con el paso del tiempo he podido ver hecho realidad aquel dibujo original. Ahora la vegetación ya adulta, en unos casos se integra en el paisaje, y en otros acompaña y dialoga correctamente con la arquitectura.



// Convento Madres Carmelitas. Vitoria. 1969.

// Monasterio "Madre de Dios". Logroño. 2006.

// Residencia Madres Teresianas. El Rasillo. 1964.

Gastronomía

Cocinar y construir

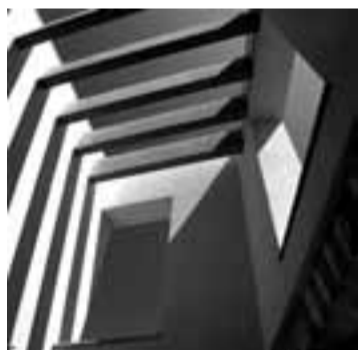
Octavio Pérez Monfort



El chef Vicente Fortea interpretó el Centro de Salud de Palma Nova con el diseño de un plato en el que son protagonistas cinco texturas de manzana que reflejan la luz, la frescura, la naturalidad de este edificio arquitectónico, con los cinco volúmenes de la planta baja del centro de salud. La parte superior del edificio queda representada por la terrina de foie, soportada por una tostada de pan Tramezzini, limpia por un lateral y moteada con unas semillas de amapola por el otro.



Arquitectestudi, vivienda unifamiliar en Marratxí, es un trabajo de Vidal Piñeiro. El plato se titula: Contrastes. Compacto de chocolate con queso tierno y tomillo. Esta vivienda, compuesta por dos volúmenes en planta baja y dos volúmenes en planta piso marca la geometría del plato. Una cobertura al 72% de cacao es una materia dura que, al igual que el edificio, puede llegar a impactar. El contraste viene determinado por una materia prima que no se pudiera identificar de inmediato: un queso fresco con un ligero matiz salado. Un detalle, la escalera: un crujiente de caramelo Isomalt.



Se trata de una obra de Viçens Mulet Arquitectes, el Centro Social en el Jonquet. El plato es un carré de cordero en falsa costra de hierba y salsa de aromáticos. La costra de hierba evoca el mortero blanco de la fachada que unifica esta obra y la manera en que la luz penetra dentro del edificio tiene su correspondencia en la salsa de aromáticos que aporta frescura al plato.

Construir y cocinar, cocinar y construir son actividades vinculadas muy directamente con la persona y necesarias para su supervivencia y bienestar. Se produce una relación muy estrecha entre la sensibilidad que requiere el acto de cocinar y degustar un plato bien preparado así como la de proyectar y apreciar las cualidades materiales y espaciales de un edificio. Cocinar y construir son disciplinas que básicamente se basan en lograr el equilibrio entre diferentes ingredientes y materiales. Tanto el arquitecto como el cocinero dan forma y construyen unos elementos que nos hacen apreciar en ellos unas cualidades como el color, el sabor, el olor, el tacto, haciéndonos disfrutar de todos nuestros sentidos.

La cocina y la arquitectura comparten un principio fundamental y es que, además de actuar sobre la creación de sensaciones en nuestros sentidos, su principal función es la de

satisfacer nuestras necesidades primarias como alimento y cobijo. Desde este punto de vista, más racional y mecanicista, se basó el movimiento moderno del Siglo XX para concebir y proyectar el espacio de la cocina. Un espacio ideado para su máxima eficiencia y en donde el hecho de cocinar y el espacio que lo envolvía quedaban reducidos a una mera función básica para el ser humano, alimentarse. En cambio, desde la antigüedad y cada vez más en nuestra sociedad, la cocina ha sido y es entendida como un lugar, espacio, agradable para reunirse y disfrutar del placer de una buena compañía con una comida bien preparada. Una actividad que se remonta a tiempos pasados en donde la gente se reunía entorno al fuego como centro de reunión y relación con la comunidad. Un lugar que ha sufrido y sufrirá cambios, variantes, modificaciones en función de la época en la que nos encontremos.

Cada vez más, y sobre todo en los últimos años, cocineros y arquitectos,

arquitectos y cocineros han establecido una relación muy cercana de colaboración y aprendizaje mutuo. Un pequeño ejemplo directo y pragmático de ello es el ejercicio realizado por el arquitecto Vicenç Mulet que consiste en la relación de un minucioso e interesante trabajo creativo de interpretación entre arquitectura y cocina, protagonizado por cuatro estudios de arquitectura y un cocinero. El resultado queda reflejado en un libro llamado De Autor, Ejercicio creativo de arquitectura y gastronomía de autor en Mallorca.

Cocinar y construir, dos disciplinas que no se reducen o se limitan al mero hecho de alimentar y cobijar. Dos disciplinas que buscan el gusto por el arte, por crear elementos bellos, sublimes, a partir de ingredientes y materiales que satisfagan todos nuestros sentidos. Disciplinas que en muchas ocasiones van de la mano inspirando una a la otra y la otra a la una.

Se produce una relación muy estrecha entre la sensibilidad que requiere el acto de cocinar y degustar un plato bien preparado así como la de proyectar y apreciar las cualidades materiales y espaciales de un edificio.

Exposiciones

Ciudades de escayola y cartón

Irene Fernández Bayo. Comisaria



// Anthony Mann, director del film, decide la posición final que ocupará en el decorado da "La Caída del Imperio Romano" una de las 27 estatuas que rodean la tribuna desde la que el Emperador dirigirá sus discursos al público. Fondo del archivo General de las Administraciones.



// Elenco de "55 Días en Pekín". Fondo de la Filmoteca Española.

Según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, la línea es una sucesión continua e indefinida de puntos que crea un límite separando dos ámbitos. En el *juego del bingo* es cada una de las series horizontales de números que componen el cartón de un jugador y que en caso de completarla distingue al afortunado ganador del que tendrá que volver a probar suerte. La de *flotación*, es aquella que separa la parte sumergida de un buque de la que no lo está. La de fuego es la que diferencia a ejércitos de distinto bando. Hasta aquí completamente de acuerdo con los académicos de la Lengua, pero ¿cuál es la definición de las líneas geográficas?. Pues, según afirman, son aquéllas que separan dos terrenos, países o territorios. Y aunque, con la declaración que voy a hacer, muchos penséis que he traspasado la delgada línea que separa la cordura de la locura, proclamo que el trazado de esas líneas que adornan los mapas de los libros de geografía e historia ¡están completamente equivocadas!. Para empezar, el Foro Romano del siglo II no estaba en la Ciudad Eterna, sino

en un seccaral a 25 km. de Madrid. Jesucristo no dio su sermón del Monte de las Beatitudes en Galilea, sino en Chinchón. El Cid no conquistó Valencia, sino Peñíscola. Y es más, el Pekín de 1900 no estaba poblado por chinos, ¡sino por manchegos!. Por supuesto, estoy dispuesta a acatar las consecuencias que este manifiesto pueda ocasionar. Pero como no quisiera reavivar, por ejemplo, el contencioso que se vivió con la reclamación por parte de Marruecos al Estado español de la Isla de Perejil, os voy a mostrar alguna de las pruebas de las que dispongo para realizar semejantes afirmaciones.

El productor cinematográfico Samuel Bronston se instaló, utilizando una dudosa biografía, en el Castellana Hilton de Madrid en 1957. Bronston ansiaba crear espectáculos colosales en la pantalla, por lo que rechazaba de lleno las maquetas en sus películas, a las que denominaba despectivamente "juguetes" y exigía como escenarios de rodaje consistentes y formidables construcciones "de verdad". Invertía en su Departamento de Arte cantidades desorbitadas: contratando a los mejores dibujantes, diseñadores y constructores del mundo, que estudiaban tanto la arquitectura como

las coordenadas histórico-culturales que reproducirían para el cine. Si la reconstrucción del apabullante Foro Romano del siglo II de "La Caída del Imperio Romano", está localizada en Las Matas, o en Italia. O si los extras que participaron en "55 Días en Pekín" llegaban al rodaje en autobuses fletados desde Castilla la Mancha en vez de en vuelo directo desde Beijing carece de importancia. Pues el cine crea su propio urbanismo y arquitectura, que no entiende de líneas que definan barreras geográficas, ideológicas, religiosas, sociales o económicas. Y es que, aunque estas ciudades de escayola y cartón fueron derruidas por el tiempo, del mismo modo que las florecientes civilizaciones en las que se inspiraron, el legado cinematográfico de aquellos cineastas ha llegado a suplantar la imagen histórica de los lugares que recrearon, manteniéndolas intactas en el espacio intangible de la memoria.

Y el resto de evidencias se mostrarán del 5 de noviembre al 3 de enero, en la Sala de Exposiciones Fermín Álamo de la Fundación Cultural Arquitectos de La Rioja en la exposición "ARQUITECTURAS DE PELÍCULA. Construcciones Efímeras. Ciudades Eternas". ¡Pasen y vean señores!

El trazado de esas líneas que adornan los mapas de los libros de geografía e historia ¡están completamente equivocadas!

Crítica

Hablar lo justo, hacer lo útil, amar lo bello. Un cambio de tendencia

Miguel Ángel Prieto

Seguramente la mayoría de nosotros hemos leído el escrito que, en forma de sugerencia, ha presentado el Colegio al Avance del Plan General de Logroño. Este artículo no puede ser una reiteración de los argumentos allí expuestos (¡¡sería un aburrimiento!!), por lo que me inclinaré por la crítica al documento y a sus carencias, (en este caso, y por la parte que me toca, una autocrítica). No creo que nadie dude de que la Arquitectura que en cada instante se realiza sea la respuesta que la profesión ha dado a las inquietudes e intereses propios de ese momento, intereses e inquietudes de muy diverso tipo; sociales, religiosas, económicas, políticas, culturales etc. Todo ello va plasmando el carácter de una época que la Arquitectura, así como otras disciplinas artísticas, hacen visible y reconocible a lo largo del tiempo.

Difícil resultaría –y solo por poner dos ejemplos– comprender el Barroco sin la Contrarreforma, o el Racionalismo sin reparar en las tensiones sociales, culturales y artísticas que se producen en la primera mitad del siglo XX. Algo similar podría decirse del Urbanismo. Imposible descontextualizar el ensanche Pombal, los Boulevares Haussman, o los más cercanos ensanches Cerdá y Cortázar de las circunstancias en las que se plasmaron. Pero no tema el lector, no voy a ponerme “estupendo” comparando cualquiera de los ejemplos anteriores con el urbanismo doméstico y de medio pelo que hemos hecho (algunos más que otros lo del medio pelo) en estos últimos once años.

¿Por qué la referencia a once años y no a doce, quince o nueve?. No es un capricho. Hace once años, en el año 1998, el Gobierno propuso –y el Parlamento del Estado aprobó– una Ley del Suelo que con toda seguridad es merecedora de una crítica mucho más extensa y severa de lo que me va a permitir el breve espacio que me brinda El Hall. Tan solo un detalle. Con su entrada en vigor –y salvo justificación muy fundamentada y compleja– todo el suelo, al margen de cualquier otra

reflexión, pasaba a ser potencialmente urbano (debiera de decir negocio urbano), todo ello con la excusa de que de esa manera el precio de la vivienda se contendría. ¡Que ignorancia! ¿Cómo es posible que a algunos políticos y a sus sesudos economistas les cueste tanto entender el proceso de formación de precios en la Ciudad?

La realidad ha sido cruel. Tras once años de desarrollismo urbanístico feroz nos encontramos con un millón –al menos– de viviendas por vender en el país, de las que 10.000 están en Logroño. El modelo está agotado y en Logroño más (piénsese que si representamos el 0,38% de la población del estado nos corresponderían sólo 3.800 viviendas de ese millón por vender). Aquella pretensión de ver exclusivamente la Ciudad desde un prisma económico ya no se puede defender.

Bien, y ahora vayamos al Plan General de Logroño. Con este panorama ¿Cuál es la propuesta?. Bueno..., pues más de lo mismo. Es decir unas previsiones para construir más de 43.000 viviendas nuevas. ¿Para que? ¿Para quienes? ¿Para los usuarios que no pueden pagar los precios actuales? ¿Para los inversionistas que huyen despavoridos del ladrillo?. El mercado se ha agotado y ahora debería ser de nuevo la hora de la sensatez, la hora de la Ciudad, la hora de pensar en lo que resulta necesario, la hora de mejorar el diseño urbano, la hora de esponjar aquellos tejidos muy densificados, la hora de las intervenciones de microcirugía urbana. La hora de la Administración, actuando con decisión en el maremágnum actual y utilizando sin complejos pueriles todos los mecanismos a su alcance, incluso –allí donde la estrategia lo aconseje– la tan

escarnecida por algunos expropiación de suelo.

No parece que ese sea el objetivo del Avance presentado. Quizás nuestros políticos (50.000 viviendas nuevas la anterior Corporación, más de 43.000 la nueva) no hayan entendido aún el cambio de tendencia, quizás la premura de los períodos electorales les dificulte afrontar la situación (los resultados del urbanismo difícilmente se rentabilizan políticamente en cuatro años). Es igual. El Plan aunque se apruebe –el papel es muy sufrido y lo aguanta todo– no se materializará en los términos en los que aparece en el Avance, y eso sobre todo por su falta de realismo, por su falta de identificación con un momento que ya no es el del crecimiento urbano sin fin, el de la burbuja inmobiliaria, aquel en el que todo se compraba y se vendía, aquel en el que la Ciudad era sólo un mercado.



// El crecimiento se entiende perfectamente observando la red viaria propuesta

Biblioteca

Sobre libros

A. Loira

Le Corbusier tenía dos libros de cabecera fundamentalmente: “Así habló Zaratustra” de Nietzsche y “El Quijote” de Cervantes. Rem Koolhaas es un devorador de información masiva en todos los formatos posibles, Kazuyo Sejima no tiene libros. Datos, que en cierta medida, nos hablan de las diferentes posturas profesionales frente a la arquitectura.

Al pensar en la biblioteca de nuestro Colegio, solo pienso en un rincón no beneficiado por la bonanza de los tiempos pasados. Probablemente sea la sección menos dada a ampliación, reforma o mejor consideración. ¡Qué pena! Ahora podría servir de mejor refugio contra el frío.

Tradicionalmente, dos tipos de edificios corrían el serio peligro de ser arrasados por el fuego –en ocasiones purificador-. Los teatros y las bibliotecas, ambos creo yo, por razones muy parecidas: En primer lugar, la naturaleza inflamable de sus materiales de construcción en el caso de los

teatros, o la naturaleza de su contenido, en el sentido más literal, en las bibliotecas.

Y en segundo, quizá pudieran ser “los otros contenidos” aquellos que provocaban las primeras chispas incendiarias. Todos sabemos que esos tiempos pasaron.



Le Corbusier tenía dos libros de cabecera fundamentalmente: “Así habló Zaratustra” de Nietzsche y “El Quijote” de Cervantes.

Breves

LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DEL PAÍS VASCO PIENSA EN LOGROÑO

Irene Fernández Bayo

Si al pasear por Logroño os encontráis a grupos de jóvenes realizando croquis en cuadernos de campo, ¡no os asustéis!. No es que la crisis esté obligando a nuestros nuevos colegiados a retratar las zonas más representativas de la ciudad para intentar vender después esos dibujos en ferias de artesanía. Lo que ocurre es que este año, aunque muy pocos lo sabíamos, ¡estamos de buena suerte!. El 4º curso de Proyectos de la Escuela de Arquitectura del País Vasco trabajará en exclusiva sobre Logroño. El objetivo de sus 150 alumnos es revitalizar tanto las ruinas del Convento de Valbuena (con un Museo de Arte Sacro) como nuestro Centro Histórico (proponiendo distintos y nuevos usos para sus diversos y numerosos solares). Todo un reto que a buen seguro sabrán resolver. Desde aquí nuestros mejores deseos para todos ellos, pues ojalá aporten nuevas, y buenas, ideas y soluciones. ¡Y ojalá nosotros las veamos llevadas a la práctica en nuestra ciudad!

Arrakis

